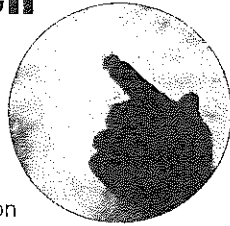




CONTABILIDAD Y EMPRESA

Innovar no es difícil

Diana Maritza Batero Botero,
Estudiante 4º semestre
Contaduría Pública
Email: nana10@ubicar.com



La palabra innovar, tiene que ver con convertir las ideas y el conocimiento en productos o servicios que el mercado reconozca y valore; hace referencia a cambios, paradigmas, macroproyectos, investigación y desarrollo. Innovar no puede ser difícil; hay que crear ideas y hacerlas ganadoras convirtiéndolas en productos sensacionales y eso puede lograrse vendiendo un producto o servicio que haga hablar a la gente de él.

Es importante conocer el mercado y la competencia a partir de las necesidades presentes y futuras de los clientes, la calidad, diseño, precio, diversificación, modas, gustos y cualquier circunstancia que pueda propiciar la entrada en nuevos mercados. Los consumidores rara vez se llevan lo que buscan, por eso un innovador siempre debe llevar a la práctica el sentido lógico, la creatividad y la curiosidad buscando generar satisfacción en el cliente, produciendo en el consumidor final la sensación de recibir un valor agregado. Todos los clientes desean un "extra", pero no cualquier cosa los hará felices. Una vez cumplido el servicio básico se brinda un poco más.

Los innovadores, siempre tendrán la posibilidad de crear ese regalo que sorprenderá a su cliente, dándole valor a la compra, haciendo el producto extraordinario y originando comentarios que impulsen a otros consumidores a adquirir el producto o servicio. Son personas de decisión que transforman los "no" en "sí", que gestionan los elementos que necesitan para llevar a cabo una innovación, sacando al mercado un producto que potencialmente llegue a transformar la industria.

En la actualidad, para que las empresas puedan lograr una ventaja competitiva en un mercado de libre competencia es imprescindible la capacidad de adaptar sus estructuras a los cambios y a las nuevas necesidades que deben satisfacer. Las organizaciones ganadoras saben que todo lo que tienen que hacer es crear cosas de las cuales valga la pena hablar, esto puede conseguirse fomentando la utilización del conocimiento para innovar, para tomar decisiones y crear nuevo conocimiento, para lograr un aumento de la capacidad competitiva dentro del sector al que pertenezcan, identificando las competencias esenciales de la empresa y estableciendo un mapa de conocimiento que sirva de guía durante la realización de todo el proceso, este puede ayudar a que el personal que conforma la organización encuentre respuestas cuando las necesite, ya que allí se indicará cual es el conocimiento existente y donde encontrarlo, de esta manera se podrá potencializar su utilización para adaptarse mejor y más rápido a los cambios del mercado y transformarlo en ingresos y beneficios mediante el desarrollo de procesos y cultura adecuados desde el nivel estratégico hasta el operativo.

Innovar no es difícil, descubra cosas nuevas aplicando su conocimiento, genere ideas y hágalas crecer, invente, implemente y venda sus ideas.

Contabilidad social de la cotidianidad

Nancy Milena Pérez Gallego
Estudiante 2º semestre
Contaduría Pública
Email: mile331@yahoo.es



El mundo de hoy, hace al hombre indagar y presentar nuevas formas de vida, y así dar explicaciones y soluciones a las diferentes problemáticas que lo absorben, o por lo menos no dejarse atrapar totalmente por ellas. Por tal causa, se hace necesario, ampliar conocimientos y formarse integralmente para realizarse como profesional. Así, podrá manejar la profesión sin dejar de ser persona, mejorando en consecuencia la calidad de vida de la sociedad. Se nos ocurren algunas características que podemos aportar al cambio de la sociedad, veamos.

En el ámbito del Contador Público, como persona, su mayor activo son los valores y capacidades que transmita a la sociedad, de él depende contribuir a la satisfacción de las necesidades y hacer un mundo más humano. Cuando el Contador Público, no logra estos objetivos, además de incumplir las exigencias legales, está incurriendo en una deuda consigo mismo y con la sociedad, es decir, se convierte en una obligación y un compromiso no cumplido, un pasivo. Como en la naturaleza todo está regido por un equilibrio entre lo bueno y lo malo, ese hecho impediría una partida doble, pues falta reconocer el compromiso del Contador para establecer ese balance entre derechos y obligaciones.

Cuando todo lo anterior opera en conjunto, tenemos un disponible, nuestro más rápido activo, se crearía una vida más digna, donde todos los participantes transmitan en los actos cotidianos mensajes de paz y solidaridad. A dicho disponible hay que realizarle constantemente un control interno y arqueos para revisar si el profesional asume su responsabilidad, para que aprenda a vivir y transmita lo bueno que él vivencia.

El profesional de la Contaduría Pública debe aplicar la esencia sobre la forma, de manera que contraste permanentemente lo que dice la ley le dice con la realidad económica y social, y la realización, reconociendo los hechos según el momento en que sucedieron.

De esta manera el ente económico, representado en toda la comunidad, visualizará en su estado de resultados, un gran ingreso y que los valores que el contador transmite no están depreciando su grado de importancia social. Porque el gran patrimonio del contador es aportar a la generación de equidad social.

Ahora, debemos dar un primer paso, sustentado en el desarrollo de una conciliación de los diversos intereses que existen en las empresas, buscando el saldo real de las ventajas y desventajas que proporciona el mundo actual, y de allí partir a hacer una reserva de lo útil, de los valores que la constituyen y deducir los costos y demás desventajas que nos opacan y no dejan continuar construyendo un mejor vivir.

En conclusión, el Contador Público no debe separar en ningún momento lo que lo integra como profesional y como persona, sino que debe establecer lazos de unión para brindar en conjunto a la humanidad esperanzas de vida, y una mejor calidad de vida, desde la justicia social.